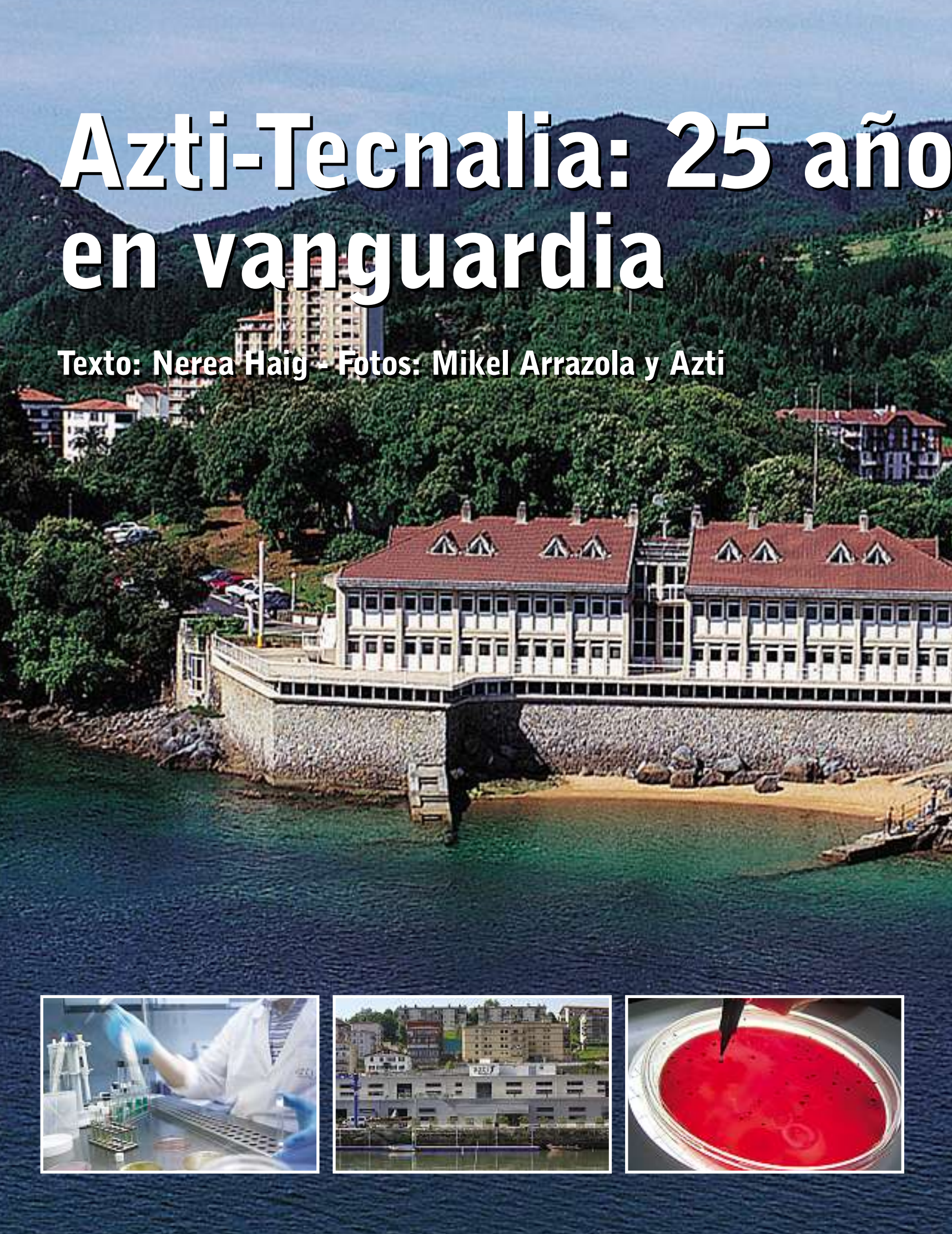


Azti-Tecnalia: 25 años en vanguardia

Texto: Nerea Haig - Fotos: Mikel Arrazola y Azti



erreportajea

Azti-Tecnalia ha cumplido 25 años. Un cuarto de siglo al servicio de los sectores pesquero y alimentario. Un tiempo en el que ha alcanzado su plena madurez, el prestigio internacional y un peso específico incontestable: una plantilla cercana a las 200 personas, más de 1.200 grandes proyectos de investigación realizados, una facturación de 16 millones en el último año, y unas vitrinas llenas de importantes galardones. Para hablar de este pasado pero, sobre todo del futuro, Sustrai ha querido recoger los testimonios de cuatro de sus trabajadores, de diferentes campos, como representación de una plantilla con alta cualificación, motivada y comprometida con su trabajo.

El inicio de la historia de AZTI-Tecnalia data del año 1981, fecha en la que la Comunidad Autónoma del País Vasco recibe la transferencia de las competencias en materia de investigación científica y técnica. Al amparo de ellas, se pone en marcha el Servicio de Investigación Oceanográfica (SIO) en San Sebastián. Tres años más tarde, la Diputación Foral de Bizkaia autoriza la constitución del Arrantzuarekiko Zientziaeta Teknika Ikaskundea, (A.Z.T.I) - Instituto para la Ciencia y Tecnología Pesquera, en Sukarrieta (Bizkaia)

En 1988, y tras un periodo de tiempo en el que coexistieron dos instituciones con similares funciones, AZTI y el Servicio de Investigación Oceanográfica del Gobierno Vasco, la Administración de la Comunidad Autónoma adquiere la Sociedad de la Diputación Foral, e integra ambas, dando origen a la



err. Azti-Tecnalia, 25 años en vanguardia: En 2003 Azti se integra como miembro de pleno derecho en la corporación Tecnalia, lo que le permite proporcionar a sus clientes nuevos productos y servicios.

empresa pública Azti-SIO. La nueva sociedad acoge la gestión de las competencias anteriores en exclusiva, a la vez que amplía su área de actuación en apoyo de la industria alimentaria en general.

Para el desarrollo de sus nuevos objetivos, la organización adapta su estructura a tres departamentos de investigación: Oceanografía y Biología Marina, Recursos Pesqueros y Tecnología de los Alimentos. En 1996 se suscita el debate acerca de la adecuación de la forma jurídica a las necesidades de la organización y de su mercado objetivo. Los límites impuestos por el hecho de ser una sociedad pública, fundamentalmente en lo que respecta al tratamiento de la plantilla, se revelan como factores claramente condicionantes y restrictivos.

CENTRO PRIVADO

Dicho debate concluye con la aprobación por el Consejo de Administración de AZTI —en su sesión de 27 de marzo de 1996— de la creación de un Centro Tecnológico Privado, que incluía las tres áreas en las que la sociedad desarrollaba servicios avanzados y tecnología. Esta operación finaliza con la constitución de la Fundación AZTI en diciembre de 1997 (proyecto que lleva a cabo en colaboración con empresas como Eroski, Iparlat, Salica, Hidronor, Sanemar, Cárnicas Miroitz y Cafés Fortaleza). Gracias a esta nueva forma jurídica, Azti puede combinar la gestión privada con un objeto social claramente público. Además, le dota de la suficiente flexibilidad como para adecuarse

y dar respuesta con garantías a los nuevos retos que plantean los sectores agroalimentario y pesquero.

TECNALIA

Como hecho externo de relevancia para el presente y futuro de Azti, en el año 2001 se constituye Tecnalia, Corporación Tecnológica, un organismo integrado por varios centros tecnológicos vascos a los que en 2003 se une AZTI.

De esta forma, y en sintonía con la visión estratégica de la Corporación respecto al papel que los Centros Tecnológicos deben tener, Azti se incorpora como miembro de pleno derecho. Esta alianza le facilita proporcionar a sus clientes y sectores nuevos productos y servicios, así como atender a una demanda tecnológica y de innovación cada vez más exigente, multidisciplinar y globalizada.

La historia de la organización, atendiendo a acontecimientos externos e internos puede estructurarse en tres etapas:

- 1981-1988: Etapa inicial, de definición y análisis de necesidades del sector pesquero y de configuración de una organización preparada profesionalmente para abordarlas con garantías.

- 1989-1996: Etapa de consolidación de la organización como centro de referencia para el sector pesquero y de apertura de mercado para el sector agroalimentario y medio ambiente marino

- 1997-2005: Etapa de expansión (tanto a nivel nacional como internacional), ampliación y especialización.

EL PRESENTE

Azti-Tecnalia es una Fundación sin ánimo de lucro comprometida con el desarrollo social y económico del sector pesquero y alimentario, así como con el estudio del medio ambiente marino y los recursos naturales en el contexto del desarrollo sostenible.

El presente de Azti-Tecnalia se refleja claramente en los resultados económicos del pasado año, en el que al-

MERITXELL ALTONAGA TRABAJA EN LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN ALIMENTARIA DESDE HACE MENOS DE UN AÑO.



J. M. EMEZABAL ES EL VETERANO: LLEVA MÁS DE VEINTE AÑOS EN AZTI, PRIMERO EN EL BARCO Y AHORA EN LABORES DE MANTENIMIENTO.



canzó una facturación cercana a los 16 millones de euros con una plantilla de cerca de 200 —seis veces más que en sus inicios— profesionales repartidos en los centros de trabajo de Sukarrieta, Pasaia y delegaciones de Latinoamérica. El cash flow generado asciende al millón de euros, lo que posibilitará nuevas inversiones que ayudarán a mantener la misión de desarrollo social y mejora de la competitividad en la investigación e innovación tecnológica de los sectores oceanográfico, pesquero y alimentario.

Dentro de la globalización de la economía y siguiendo las pautas marcadas por la UE, los responsables de Azti consideran que sus posibilidades de desarrollo pasan por profundizar en los avances en I+D+i. AZTI-Tecnalia, como parte integrante de Tecnalia Corporación Tecnológica, puede ofertar soluciones globales, multidisciplinarias y avanzadas para lograr que sus clientes puedan desenvolverse en sus sectores con productos y servicios mejores y más rentables.

Como parte de este plan de desarrollo, AZTI-Tecnalia invertirá 9 millones de euros hasta 2007 en la construcción de una nueva sede en el Parque Tecnológico de Bizkaia donde centralizará toda la investigación alimentaria. Con esta nueva iniciativa, duplicará su capacidad e incorporará los servicios e instalaciones más avanzadas en la investigación de este campo.

EL FUTURO

En cuanto al futuro, se enmarca dentro de unos objetivos que se recogen en el Plan Estratégico 2005-2010. y se ordenan en cuatro grandes líneas de trabajo:

- conseguir posicionarse como referencia internacional en su especialidad
- aumentar la eficiencia y la rentabilidad
- potenciar el equipo profesional
- conseguir el reconocimiento público como empresa líder.

La consecución de estos retos servirá para ampliar y mejorar el funcionamiento de AZTI-Tecnalia como institución e impulsar el desarrollo no sólo del sector marítimo y alimentario sino también del conjunto de la sociedad.

LAS PERSONAS

Pero la historia de Azti-Tecnalia no está sustentada sólo en brillantes resultados económicos o en ambiciosos planes estratégicos, sino que se basa muy especialmente en la calidad humana y profesional de las personas que componen su plantilla.

Personas con nombre y apellido, como José María Emezabal, uno de los más veteranos, ya que empezó en el verano del 85 —“21 años, y espero seguir otros tantos”— en el SIO, gracias a unas oposiciones. Procedente del mundo de la mar “como mi padre, mi abuelo... en mi casa se vivía de y para la pesca”, estudió maestría industrial y mecánico naval y en la ac-

err. Azti-Tecnalia, 25 años en vanguardia: Entre los principales

retos de futuro se encuentran conseguir posicionarse como referencia internacional en su especialidad y aumentar la eficiencia y la rentabilidad.

tualidad realiza funciones de mantenimiento en las sedes de Sukarrieta y Pasaia.

Su primer destino en Azti-Tecnalia fue como maquinista del barco “pero nos tocaba hacer de todo, salir en todo tipo de pesqueros y barcos de investigación, muestrear por las rías entre el fango, rocas... recorrer muchos kilómetros por la costa con las furgonetas recorriendo la fueraborda”.

“No nos quejábamos, porque nos gustaba —reconoce— pero la verdad que en este tiempo Azti ha mejorado mucho, sobre todo desde el punto de vista de la instrumentación. Porque en los primeros años teníamos que recoger muchas muestras y pasar muchas horas en los barcos y ahora tenemos aparatos que, una vez recogidos del agua, con volcar los datos en el ordenador, ya tienen los científicos material para trabajar”.

José María también recuerda los tiempos en los que “estábamos en una villa en Donosti, teniendo que acondicionar una vivienda para laboratorios y despachos, no como ahora, que tenemos unos locales estupendos. Y no te digo cuando hagan el nuevo”.

“CENTRO DE REFERENCIA”

Es imposible que Meritzel Altonaga se acuerde de la antigua sede de Azti en Donosti, ya que esta bermeana de 26 añitos lleva menos de uno trabajando en Azti-Tecnalia. Licenciada en Ciencia y tecnología de los Alimentos, entró gracias a una Beca de Especialización y Desarrollo Tecnológico de una duración de dos años. “Espero que cuando se me termine pueda seguir, porque trabajar en Azti ha sido la ilusión de toda mi vida y, por fin, con mucho esfuerzo, lo he conseguido. Estoy feliz de formar parte de un equipo de tanta categoría y de tener la oportunidad de trabajar en contacto directo con empresas del sector alimentario”.

Meritzel trabaja en el Área de Nuevos Alimentos de la Unidad de Investigación Alimentaria. Su equipo de trabajo investiga la formulación y obtención de nuevos alimentos, funcionales y nutraceuticos, reestructurados, derivados del surimi, platos preparados, etc... “En definitiva —intenta explicar Meritzel— en los llamados a ser los alimentos del futuro. En realidad,

somos el departamento de I+D de muchas empresas, y no sólo vascas”.

Y es que, en su opinión, Azti-Tecnalia se está convirtiendo en un centro de referencia para todos estos temas, tanto a nivel autonómico como estatal y europeo. “Nuestra participación en la crisis del Prestige y en el reciente problema de la pesquería de la anchoa nos ha hecho más conocidos, así como la participación en grandes proyectos europeos como Seafood o Goodfood, pero lo que realmente aprecian de nosotros es que damos un buen servicio y ofrecemos soluciones”.

La facturación de estos trabajos para empresas u otros clientes financia buena parte del presupuesto de Azti, pero otra fuente de ingresos procede de las arcas públicas, y Amaia Barrena, del Departamento de Marketing, es la encargada de ello. “Mi trabajo consiste en revisar y detectar las convocatorias públicas que existen de subvenciones por parte de cualquier organismo (Gobierno Vasco y Central, Diputaciones, Comisión Europea...), presentar las solicitudes y seguir todo el proceso para que Azti pueda conseguir dinero para sus proyectos”.

Lleva ya siete años en el centro y dice que el cambio más evidente que ha



AMAIA BARRENA, DESDE EL DEPARTAMENTO DE MARKETING, SE ENCARGA DE GESTIONAR LAS AYUDAS PÚBLICAS.

err. Azti-Tecnalia, 25 años en vanguardia:

El cash flow generado asciende al millón de euros, lo que posibilitará nuevas inversiones, que ayudarán a mantener la misión de desarrollo social y mejora de la competitividad en la investigación.

notado en este tiempo es el aumento de plantilla, así como la incorporación a Tecnalía. En cuanto al futuro, una de las principales preocupaciones de su departamento es “el reconocimiento social de Azti-Tecnalia, ya que como fundación tenemos el objetivo de estar comprometidos con el desarrollo económico y social de nuestro entorno.”

Este asunto de la imagen preocupa un poco menos a Iñaki Quincoces, uno de los investigadores en temas marinos que desarrollan su labor en Azti-Tecnalia. En la actualidad está trabajando con modelo de gestión de ecosistemas de las pesquerías y en modelos de gestión por flotas. “Esto —afirma— ha supuesto un gran cambio para mí, ya que al principio de entrar en Azti estaba más centrado en temas de biología fundamental”.

Doctor en Ciencias Biológicas, este bilbaíno militante de 36 años, inició su andadura en Azti-Tecnalia en el año 1996 gracias a una beca predoctoral universidad-empresa para realizar una tesis sobre crecimiento y reproducción del rape. Feliz de trabajar en Azti, sólo tienen una queja. “La plantilla ha crecido tanto que estamos un poco justos de espacio, pero espero que esto se solucione con el nuevo centro de Zamudio”.



IÑAKI QUINCOCES, DOCTOR EN CIENCIAS BIOLÓGICAS, ENTRÓ EN Azti-Tecnalia GRACIAS A UNA BECA PREDOCTORAL.

La nueva sede de Zamudio, que se inaugurará en 2007, centralizará toda la investigación alimentaria

Entre los proyectos de futuro de Azti-Tecnalia destaca la ampliación de sus instalaciones, con la construcción de una nueva sede, que estará terminada para el próximo año, en el recinto del Parque Tecnológico de Zamudio (Bizkaia). Con una inversión cercana a los 9 millones de euros, albergará la Unidad de Investigación Alimentaria del centro tecnológico, ubicada actualmente en Sukarrieta.

El nuevo edificio contará con una superficie superior a los 5.000 metros cuadrados construidos repartidos en tres plantas y con capacidad para 120 personas, aunque de momento trabajarán unas 65, de las que 25 acceden a puestos de nueva creación.

Las instalaciones se dividirán en dos áreas diferenciadas, dedicadas respectivamente a investigación y oficinas. En la primera se ubicarán laboratorios químicos, de E+C, de análisis sensorial, de I+D y biológicos. También habrá una sala de demostración con la tecnología más avanzada.

El edificio contará asimismo con una planta piloto, en la que se reproducirán a escala los procesos de la industria alimentaria de los sectores cárnicos, lácteo, V gama..., y que está diseñada cumpliendo todas las normativas higiénicas, sanitarias y ambientales más estrictas. Dispondrá de las más modernas tecnologías de procesamiento y envasado de alimentos.

